

DÍA 36 - TEMPESTAD CALMADA - LA SOLEDAD CON JESÚS

[ Audio [SoundCloud](#)]

[ Audio [Google Drive](#)]

San Manuel González - Obras Completas, Tomo I - Texto extraído de “**Mi Comunión de María - Doctrina y Práctica de la Comunión de las Marías y de los Discípulos de san Juan en unión de su Madre Inmaculada**”

Solo en tierra. (Mc 6,47)

Antes

1348. Madre Inmaculada y Maestra mía, he leído en el Evangelio la descripción de la noche que siguió al milagro de la multiplicación de los panes y de los peces y apenas he podido leer una palabra que no me haya hecho presentir un misterio y entrever una enseñanza. ¡Qué noche de tantos contrastes!

¡Haría tanto bien a mi alma la revelación de aquellos misterios y el esclarecimiento de estas enseñanzas! ¿Quieres tú ayudarla?

Voy a recibir al Jesús protagonista de esa noche; ¿quieres pedirle que me dé a conocer y a sentir lo que significa para Él y para mí el primer contraste de esa noche: *Jesús solo*, sin amigos, en tierra, y sus *amigos solos*, sin su Jesús, en medio del mar y en noche tempestuosa?

¿No es un contraste que pide atención el que, después de haber pasado el día juntos, diga el evangelista: "Venida la noche, la barca, en donde iban los apóstoles, estaba en medio del mar y Él solo en tierra"?

Después

¡Jesús solo en tierra!

1349. ¡Solo! Sin aclamaciones como a rey temporal de muchedumbres agradecidas por la comida milagrosa con que acababa de saciar sus hambres corporales y la doctrina celestial con que había hartado las hambres de sus almas; sin quejidos de enfermos que pidan milagros de salud; sin miradas ni de cariñoso interés de su Madre y de sus Marías, ni de fingido celo o de péfido respeto de los fariseos y escribas...

¡Solo! Sobre Él, estrellas que ni ven, ni sienten; a su alrededor, árboles y jarales que no tienen corazón y debajo de Él, tierra seca y guijarros duros... Y solo, no con soledad *impuesta* por el odio, el miedo, la ingratitud, la indiferencia, sino *buscada*, y hasta con ardides insistentemente buscada y deseada por Él... Estaba así *porque quería*...

Otras veces, ¡tantas y tantas!, lo habían *dejado* y lo *dejarán* solo; pero esta vez tenía empeño en quedarse sin compañía...

1350. ¡Misterios de las noches de *Jesús solo*!, ¿quién puede descifrarlos? ¡Quién pudiera sorprenderos! Por lo menos, por lo menos, el Evangelio me deja traslucir esta coincidencia:

que mientras más cercano y embargado de ministerios y trabajos estaba durante los días, más empeño ponía en pasar la noche en oración solo.

¡Sacerdote nuestro, Jesús querido! Únicamente en el cielo sabremos lo que la gloria de Dios y la vida de las almas deben a esas soledades tuyas de treinta años de vida oculta, de la *mayor parte* de los tres años de vida pública mortal y del número sin número ni fin de horas de vida eucarística...

1351. Madre querida, muchas veces testigo y confidente de los misterios de las soledades de Jesús, enseña y da a gustar a mi alma el valor y el atractivo de la *soledad con Dios*.

Solicitada y como aturdida mi alma por tanto atractivo sensible, tanta ocupación de fuera, tanto clamor de criaturas y tantas exigencias de su egoísmo, ¡qué difícilmente llega a entender la necesidad y la justicia para la gloria de Dios y la eficacia y la fecundidad para ella y sus obras del buscar sobre todo otro gusto y trabajo esa *soledad con Dios*!...

¡A su criterio *humano* dice tan poco, tan nada esa *ocupación*!...

¡Sí, Madre, que se entere bien que ésa fue la que llenó y llena la mayor parte del tiempo de Jesús Hombre sacerdote y la que más urgentemente le impone la gloria de Dios!...

Y la barca estaba en medio del mar...

1352. Y dentro de la barca los apóstoles, sus amigos, mandados por Él a atravesar el lago, *solos*, a fuerza de remos y con *viento contrario* y, por consiguiente, con gran fatiga, y esto durante toda la noche.

Y aquí se presenta otro problema a nuestro criterio *humano*. ¿Cómo Jesús, con su oración de toda la noche, no ahorra para sus amigos ese fatigoso y peligroso viajar de toda la noche también? ¿No hubiera podido hacer su oración en la barca misma yendo con ellos y librándolos con su presencia de la tempestad y aun evitándosela?...

1353. Madre de los secretos de Jesús, vuelvo a pedirte que enseñes y des a gustar a mi alma, tan en tinieblas de noche, la *necesidad*, la *justicia*, la *eficacia* y la *fecundidad* del *trabajo* emprendido *por obedecerlo* a Él y ejecutado hasta con fatiga y riesgos de muerte *sin sentirlo* a Él presente... ¡es decir, con viento contrario y todo en contra!...

De la oración de esa noche, creen muy fundadamente los sagrados intérpretes que fue hecha por Jesús para que el Padre celestial concediera a los hombres entender su *reinado espiritual*... *Soledad con Dios y trabajo sólo por Él*. ¡Qué columnas tan sólidas para ese *reinado*!...

FLORECILLAS DE MI COMUNIÓN.- Madre Inmaculada, enséñame a conocer y a amar el deber de la soledad con Dios y del trabajo por obediencia y sin gusto.

¡Madre querida!... ¡Que no nos cansemos!
¡Ave María y adelante!